

## INFORME SOBRE LA PROSPECCION ARQUEOLOGICA REALIZADA EN LA ERMITA DE LA ASCENSION, EN UDALAITZ (MONDRAGON) OCTUBRE-NOVIEMBRE 1958

Por Pedro Rodríguez de Ondarra

Durante los días 28, 29, 30 y 31 de Octubre, y 1 y 2 de Noviembre se realizó una prospección arqueológica en la Ermita de la Ascensión, en Udalaiz (Mondragón), bajo la dirección del firmante y en la que en una forma u otra colaboraron D. José Letona, D. José Luis Iñarra (Párroco-Arcipreste de Mondragón) y los Sres. Párrocos de las anteiglesias de Uribarri, Udala y Guesalibar.

### Diario de trabajos y estudio

28-X-58. Acompañado de D. José Letona realicé una exploración en las ruinas de la Ermita y en sus alrededores. Verificamos el levantamiento topográfico de la edificación. Realizamos una visita al caserío Salturri, uno de los edificios más antiguos de Mondragón y que según la tradición, está muy ligado a la Ermita. Cuando descendíamos de la montaña oímos un volteo general de campanas que anunciaba la elección de un nuevo Papa.

Por la noche establecimos contacto con el Sr. Alcalde y con el Sr. Párroco-Arcipreste, quienes nos prometen toda clase de ayuda.

29-X-58. Acompañado de D. José Letona y de los peones (Lucio Zubia, Felipe Murgoitio y Francisco Zabarte), vuelvo a la Ermita. Realizamos una cata en la cumbre principal de Udalaiz (Foto 1), poniendo al descubierto un pozo, cuyas características se señalan más adelante.

Verificamos una cata en la base del muro 2, bajo el arco que puede apreciarse en la Foto «7».

Iniciamos la limpieza de escombros en el ángulo W de las ruinas con el fin de abrir una zanja.

Por la noche, investigación sobre la Ermita en los manuscritos de la anteiglesia de Udala.

30-X-58. Iniciamos la zanja en el ángulo W de las ruinas y alcanzamos una profundidad de 1,60 mts.



**Foto 1.** — Excavando el pozo en la cumbre de Udalaiz. Al fondo el Pico de Amboto

En compañía de D. Tomás Zabarte exploro una cueva situada a unos 100 mtrs. de las ruinas, en dirección a Elorrio. En ella, entre los sedimentos arcillosos, se encuentran numerosos restos óseos de rumiantes.

31-X-58. Desde el Barrio de Udala, iniciamos la subida a las 8 de la mañana. Antes de media hora de caminar, nos vemos obligados a regresar por haberse desencadenado una fuerte tormenta, la cual duró todo el día. Me dedico a recoger datos en algunos caseríos del Barrio de Udala. En el caserío Ozaeta, D. Francisco Zabarte me muestra un hacha de piedra pulida, neolítica, que fué hallada por su difunto padre

en algún lugar de los alrededores de Udala. A instancias mías hace donación de ella al Grupo Aranzadi. Continúo las investigaciones en el archivo parroquial de Udala. Por la noche regreso a Mondragón.

1-XI-58. Por la mañana, labor de investigación en el Archivo Municipal de Mondragón. A primera hora de la tarde regreso a las ruinas, donde me esperan los peones. Continuamos profundizando la zanja. A

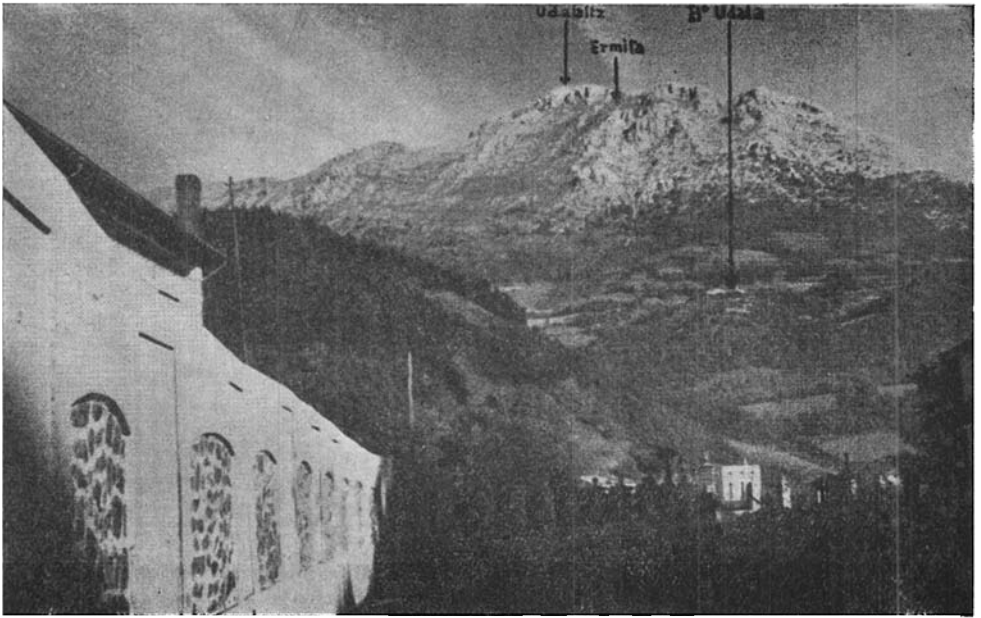


Foto 2.— Vista de Udalaiz, desde Sta. Agueda

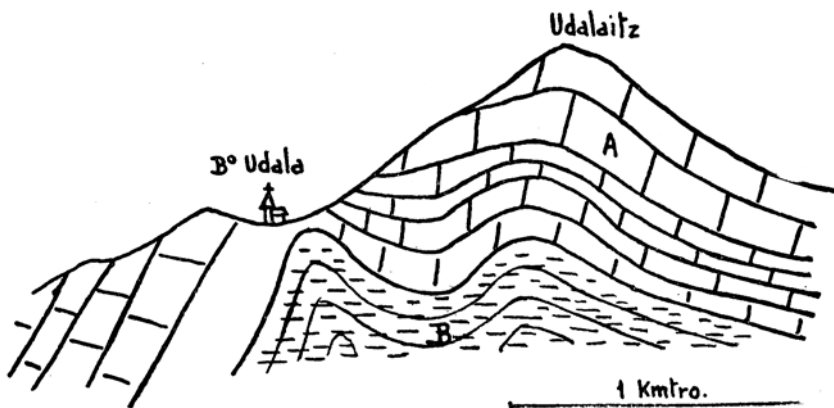
2,60 mtrs. de profundidad alcanzamos los cimientos y la roca viva. Abrimos una zanja en el galgal y ponemos al descubierto la puerta de entrada a la Ermita. Por la noche regreso a Mondragón.

2-XI-58. Por la mañana, labor de investigación en los archivos de las anteiglesias de Uribarri y Guesalibar. Por la tarde, doy por terminada la campaña y, tras despedirme de las autoridades, regreso a Tolosa.

### Descripción geográfica

En la ladera meridional del collado situado entre las dos cumbres principales del monte Udalaiz, junto al límite de Guipúzcoa y Vizcaya, en término municipal de la Villa de Mondragón, a 1.020 m. de altura sobre el nivel del mar y a unos 43° 5' 20" de lat. N. y 1° 10' 30" de long. E. (1), se encuentran las ruinas de la antigua Ermita de la Ascensión del Señor.

Las ruinas están suspendidas sobre una abrupta ladera, de la cual ha desaparecido totalmente la vegetación arbustiva y arbórea, y en la cual la acción erosiva de los agentes atmosféricos va dejando al descubierto los estratos de las calizas urgonianas que constituyen la cumbre de Udalaiz.



CORTE GEOLOGICO DE UDALAITZ: «A», Calizas Urganianas, «B», Arcillas negras Wealdienes.

La desaparición de las masas de vegetación arbustiva y arbórea es relativamente reciente, ya que a principios del siglo actual la zona de arbustos y arbolado alcanzaba el nivel de las ruinas.

En las inmediaciones de la Ermita, en dirección al E. existen unas pequeñas explanadas, en las cuales la tradición sitúa los campos de cultivo explotados por los antiguos ermitaños. Existen varias cavernas, cuevas y simas, en las inmediaciones de la Ermita. La fuente

*Nota marginal:* (1) La zona de Udalaiz, en la hoja n.º 88 del Mapa 1/50.000 del Instituto Geográfico y Catastral no precisa muchos detalles.

más cercana distará un kilómetro de la Ermita, en línea recta, y entre ambas existe un desnivel de unos 540 mtrs.

Las fotos 3-4-5-6 dan una idea perfecta del emplazamiento de las ruinas.

### Datos históricos

Hasta el presente, la primera noticia histórica la da un documento de 1528, en el que se señala la celebración de una misa en San Ascensio de Udala (Ap. Bibl. 1).

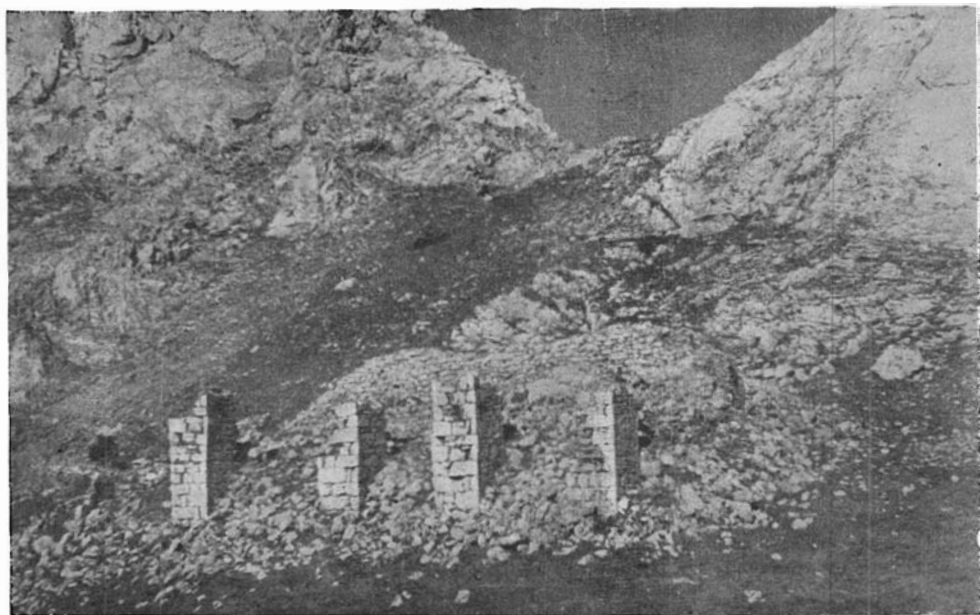
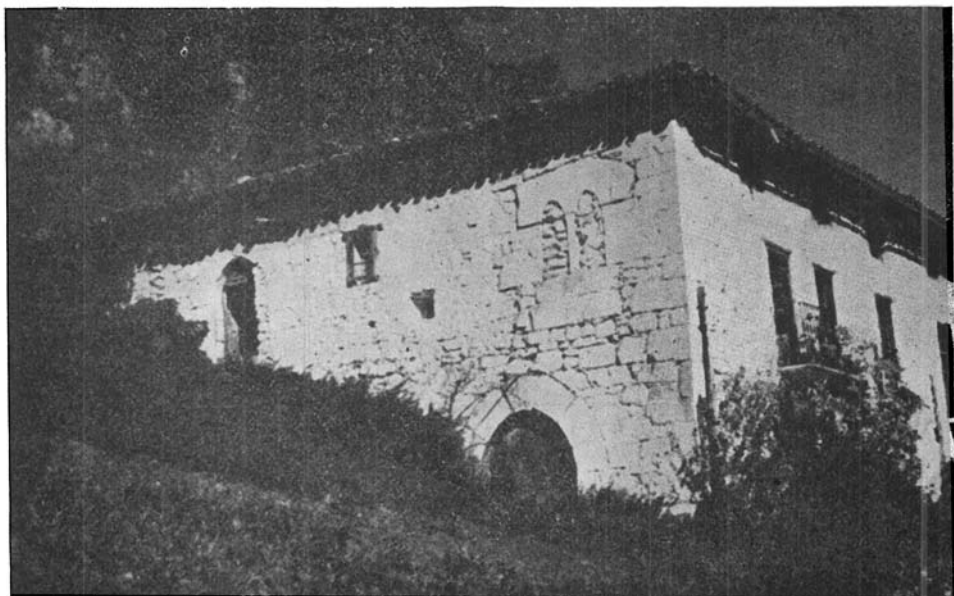


Foto 3.—Fachada SW de la Ermita

En el libro de Fábrica de la anteiglesia de Udala, T. I f. 52, dice: «En la Ermita e Iglesia de Sanct Asentio de la peña de Udala; que es la Jurisdicción de la Villa de Mondragón, a primer día del mes de Junio del año de mil e quinientos cincuenta y cuatro años, el muy Rvdo. Lic. Orejón, Visitador General del Obispado de Calahorra y la Calzada por el muy Ilmo. Sr. D. Johan obpo. de este obispado, del Consejo de su Majestad, visitó la dicha ermita e iglesia subiendo

a la dicha peña e igoalmente visitó los altares y retablos de ella. y la casa y edificios de la ermita.

Halló estar mal reparada y el tejado para caer, por lo que recomendó al Consejo de la Villa de Mondragón y a las personas que tienen cargo y devoción a la dicha iglesia y ermita, la reparen. Y mandó que ninguna persona sea osada de impedir tan santa obra so pena de excomunió. De la cual limosna y buena obra Dios les dará el galardón».



**Foto 4.**— Vista parcial del caserío Salturni uno de los edificios más antiguos de Mondragón y cuya historia va ligada a la de la Ermita.

Firman el decreto, el mismo Orejón y Francisco, Abad de Ochandiano.

En 1570, D. Esteban de Garibay, refiriéndose a ella, decía: «en la sumidad suya tiene una fuerte basilica de cantería donde ha habido hermitaños y personas de letras».

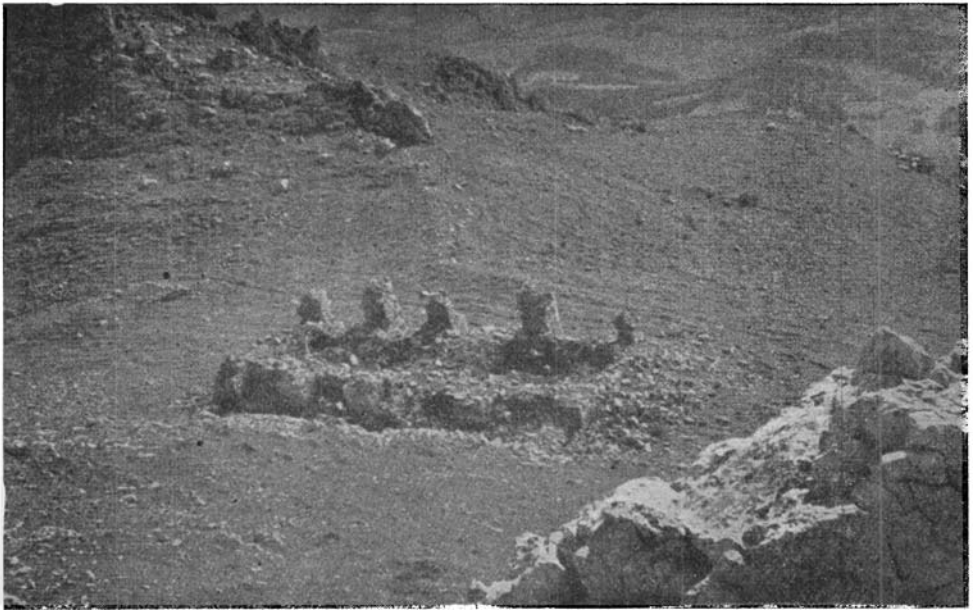
El poeta Bernardo de Balbuena, nacido en 1568, en su poema épico «BERNARDO», al ir pasando revista a los guerreros que tomaron parte en la batalla de Roncesvalles contra Carlomagno, cita a un caballero convertido a la fe «por oración del santo monje Arbante, que la

alta peña de Udalatxa habita y el mundo rige allí desde su ermita».

En 1581, el día de la Ascensión, se celebró misa votiva de la Villa, por estipendio de tres reales (Ind. Bibl. 1).

En 1584, en testamento otorgado por el Canónigo D. Juan de Oro, se manda celebrar 6 misas en la Ermita del Señor San Ascensio de Udalatx (Ind. Bibl. 2).

Hacia el año 1660, la Villa de Mondragón abonaba el estipendio de la misa que se celebraba el día de la Ascensión del Señor en la ermita de la Ascensión: en la peña de Udalatxa. Así bien, el último



**Foto 5.**— Vista aérea del conjunto de las ruinas

día de Pascua de Espíritu Santo va la ledanía a la dicha ermita.... y van cantando un sacerdote y el sacristán eclesiástico. Y al sacerdote que allí dice misa por la ledanía paga la Villa 6 reales (Ind. Bibl. 4).

En 1659, la acaudalada señora mondragonesa D.<sup>a</sup> Bárbara de Abarrategui consigna, también, en su testamento una cantidad para la ermita (I. Bibl. 3).

En las cuentas parroquiales de Mondragón del año 1663 se anota el importe de las 150 tejas maestras que se emplearon en la ermita de la Ascensión. En éste mismo año se colocó en la «ermita de la Ascensión de la Peña de Udala» un cajón (Ind. Bibl. 4).

A fines del siglo XVII, D. Ascensio de Landaburu, dueño del caserío Barruti (Bº. de Garagarza) manda celebrar una misa en la ermita de la Ascensión de Udalatxa (Ind. Bibl. 5).

En 1713, se acostumbraba a ir en procesión el tercer día de Pentecostés y salían de Mondragón a las dos de la madrugada. En dicho año, el Señor Visitador Sinodal decretó la supresión de esta costumbre, con el fin de cortar radicalmente los abusos que se habían introducido en su celebración. Parte del pueblo apeló de este decreto, pero no parece que consiguieran revocarlo (Ind. Bibl. 6 y 7).

Sin embargo las cuatro anteiglesias de Mondragón continuaron, sin duda, acudiendo procesionalmente a la ermita, como acostumbraban, hasta el año 1733, en que otro decreto del Sr. Visitador también se lo prohibió. La orden o decreto debió de ser un poco ambiguo y los feligreses de las cuatro parroquias de Ugaran la interpretaron en el sentido de que quedaba prohibido, en absoluto, subir a la ermita y tener en ella las funciones acostumbradas. Con este motivo, presentaron al Sr. Visitador, que se hallaba en Vergara pasando visita, un memorial, pidiendo, sin duda, que revocara aquel decreto. He aquí su contestación: «..... declaró su merced no prohibirse a los curas de ellas el ir a decir misa u otros divinos Oficios en la ermita de la Ascensión de dicha anteiglesia de Udala.... como no sea procesionalmente.... antes bien mandaba y mandó a los dichos curas celebren en dichas ermitas las misas y demás Oficios acostumbrados, exceptuando dichas procesiones».

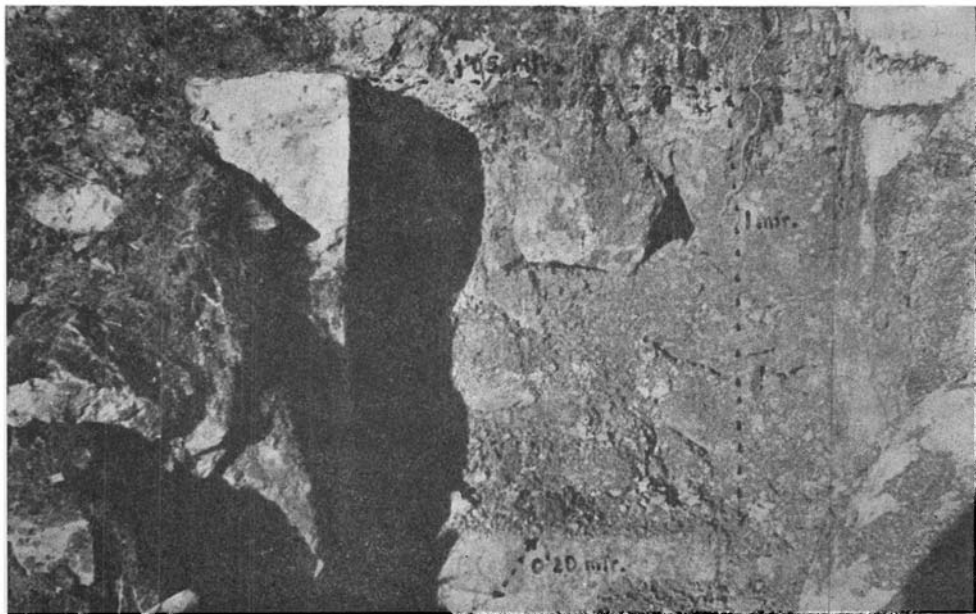
En el Libro II de Fábrica, de la Parroquia de Udala, f. 2, Visita Sinodal del año 1733, dice: «Por estar la ermita de la Ascensión en la inaccesible Peña de Udala, más cercana a la iglesia de dicho lugar, aunque es de esta Villa de Mondragón, se encarga a los vezinos de dicho lugar de Udala el cuidado de ella y que se tenga con decencia y cerrada y pena de excomunión maior no entren en dicha ermita: granos, paja, madera ni otras cosas yndezentes y que no conduzcan a su ornato y servicio ni se abran violentamente sus cerraduras o puerta..

Y en el mismo libro. f. 6, dice: «Que no se hagan procesiones sin continuarse de ida y vuelta y que no se vuelva cómodamente antes del mediodía por ser ermitas distantes ni a la hermita de la Ascensión sita sobre la inaccesible Peña de Udala.... permite para evitar las irreverencias de no continuarse la procesión sino a caballo, apartando y parándose a comer y beber, que puedan ir sin procesión



algunas personas por su devoción y los que diputare el Consejo con el Cura o Servidor y hazen en la ermita o iglesia donde fueren las funciones de misa y demás divinos Oficios, y lo cumplan así pena de excomunión maior».

En el Libro de Fábrica de Mondragón, f. 210, dice: «quinze reales del corte del yugo de la campana que se trajo de Udalacha». Cuentas del año 1749.



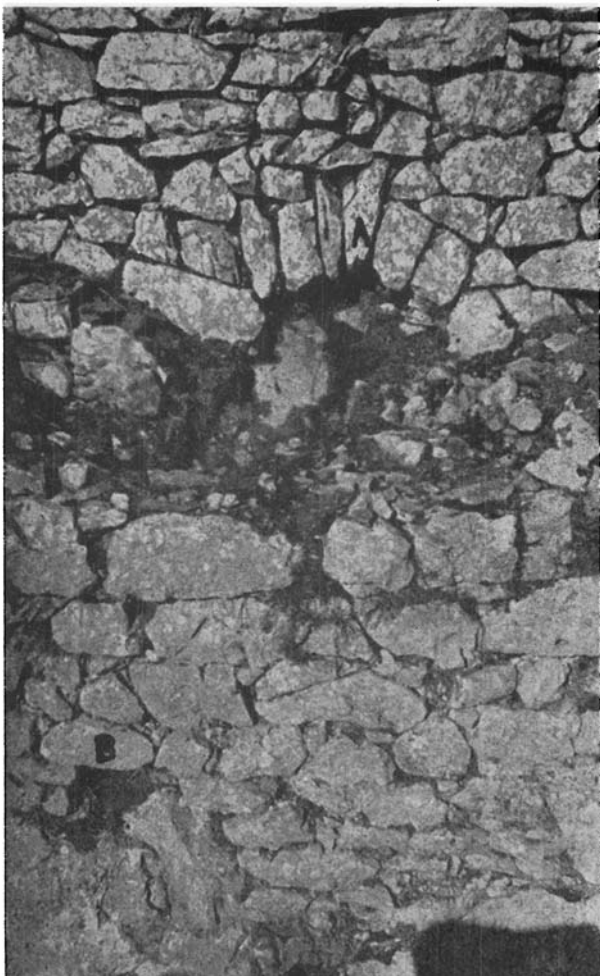
**Foto. 6.**—La puerta de entrada a la Ermita, puesta al descubierto

En el Libro de Fábrica de Udala, T. II, f. 16, Visita Sinodal de 1740, dice: «Se tomó razón del estado de la ermita de la Ascención» y en nota marginal «esta ermita es de la iglesia de San Juan Bautista de Mondragón».

En el mismo libro, f. 29, Visita Sinodal de 1746, está tachado lo que se refiere a la ermita.

En 1769, las Juntas Generales de Guipúzcoa, reunidas en Tolosa, decretaron el cierre de las ermitas innecesarias.

En 1770, se hizo cargo de la alcaldía de Mondragón «un mandarín» rico, nada pío para las ermitas, quién de acuerdo con el cura párroco



**Foto 7.**— Al realizar una cata, apareció una hilera de tejas invertidas, entre A y B, en forma de conducción de aguas

y con licencia del Obispo cerró todas las ermitas el año inmediato de 1771. A petición de la Villa se volvieron a abrir algunas (Ind. Bibl. 8).

En 1773, consta una partida de 614 reales por la demolición de la ermita y la conducción de la teja a la Villa.

Sin embargo, aún después de quedar inhabilitada para el culto, esta ermita ha seguido siendo visitada con fines piadosos.

Rufino Aguirre, del B<sup>o</sup>. de Guesalibar, nacido en 1883, cuenta que en su juventud nunca dejó de subir, y con él otros, a dicho lugar en la fiesta de la Ascensión, rezando los 40 credos. Y luego bajaba a la parroquia de Guesalibar a oír y cantar la Misa Mayor.

Francisco Parraya Ozaeta, vecino del mismo barrio, afirma que durante su mocedad, primeros lustros del siglo actual, la juventud de Udala subía a la campa de la Ascensión con *soñue* (acordeón) a erromeriar un poco en la tarde del día de la Ascensión.

D. Tomás Zabarte me indica que en su juventud subían a la ermita en procesión.

En 1925, D. Juan Carlos Guerra dirigió una campaña enderezada a reconstruir la famosa ermita, pero fracasó en su loable empeño.

### **Leyendas y tradiciones**

Existe la creencia de que el lugar de Campazar, situado al NO. de Udalaitz, tiene ese nombre porque las campanas de la ermita de la Ascensión fueron despenadas hasta dicho lugar.

Algunos ancianas de Guesalibar, que viven actualmente, cuentan haber oído a sus abuelos lo siguiente: «Que al deshacerse el cenobio de la Ascensión de Udalaitz, solamente quedaron dos ermitaños cuidando aquello..... Que postulaban limosna por aquellos contornos en verano y con lo que sacaban pasaban el invierno. Que los frailes aquellos hacían conjuros y oraciones mientras vivían allí, atrayendo así las bendiciones celestiales sobre los campos de Ugaran; y que, como se temía, al quedar deshabitado el santuario, sucedieron después tempestades desusadas, excesivos fríos, desarreglos atmosféricos..... en tal grado, que en los 7 años siguientes no maduraron los maíces y hubo pésimas cosechas, sobre todo en parajes elevados».

En el caserío Salturri (foto 4), cuentan «...que los hermitaños que vivían en la Ascensión solían refugiarse en dicho caserío cuando eran acosados por las fieras en los inviernos crudos».

Otra tradición del mismo caserío es «que antiguamente el caserío Salturri era un convento y que los frailes que lo habitaban subían a decir misa a la Ermita».

Por los años de 1565 a 1568 habitaba el eremitorio de Udalaitz un sacerdote llamado Julián de Aldaola, que suplía en sus ausencias al cura de la anteiglesia de Udala.

### Datos arquitectónicos

La planta del edificio es rectangular (foto 5) y en sus fachadas SW. y NE. tiene a cada 5 contrafuertes, cuya distribución puede verse en el plano. La ermita debía de estar constituida por una sola nave, cuyas dimensiones eran de 20 por 6 metros, en el interior. La máxima longitud de la nave sigue la dirección SE. a NW. El espesor medio de los muros es de 0,95 mtrs. y la sección horizontal

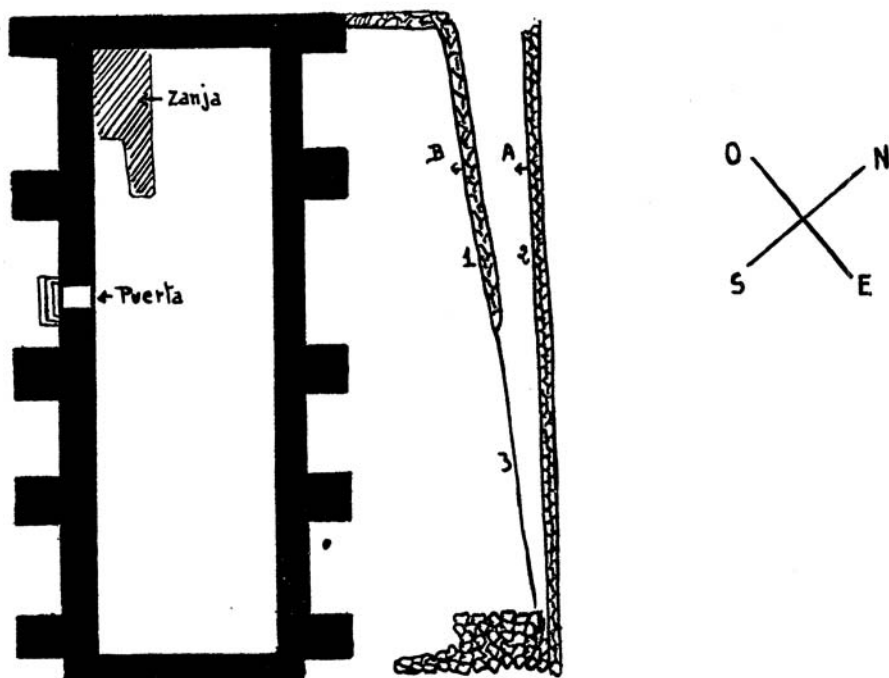


**Foto 8.**— Detalle de la construcción de un contrafuerte. Las piedras labradas forman una especie de encofrado, el cual está relleno de piedras sin labrar y argamasa.

de los contrafuertes da una media de 1,55 por 1,50 mtrs. La puerta está situada en la fachada SW. y, en el exterior, varios peldaños permitían el acceso a ella. El altar debía de estar adosado al muro SE. Los muros son de mampostería concertada. En la construcción de contrafuertes se observa una especie de encofrado de mampostería concertada, relleno de piedras irregulares y argamasa (fotos 3 y 8).

Los materiales de construcción utilizados son: Calizas urgonianas, extraídas in situ; fragmentos de manto estalagmítico: argamasa, tejas de tipo árabe, etc. Entre las ruinas no se encuentran restos de madera, aunque indudablemente se utilizó este material, como lo demuestran los clavos que se han hallado.

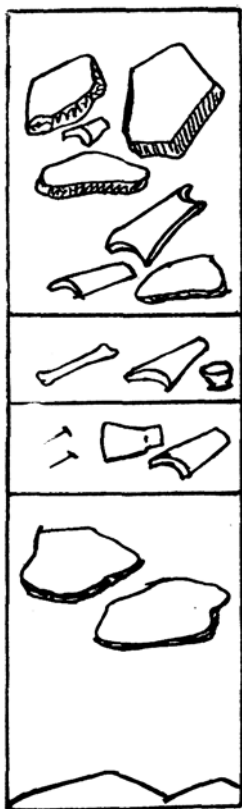
Entre la fachada NE. y los muros 1 y 2 (ver foto 7 y plano) debieron existir otras edificaciones, las cuales se citan en la Visita Sinodal del año 1554.



PLANO GENERAL DE LAS RUINAS: A y B, arcos (Ver fotos 5 y 7).— 1 y 2, muros de contención en la ladera del monte —3, rocas superficiales, de constitución idéntica a los mantos estalagmíticos hipógeos.

### Resultado de las excavaciones realizadas

En el ángulo W. de la ermita hemos abierto una zanja, obteniendo los resultados que pueden observarse en el adjunto corte.



*Piedras labradas y fragmentos de tejas.*

*Huesos de ganado ovino y bovino.  
Restos de tejas. Cerámica reciente.*

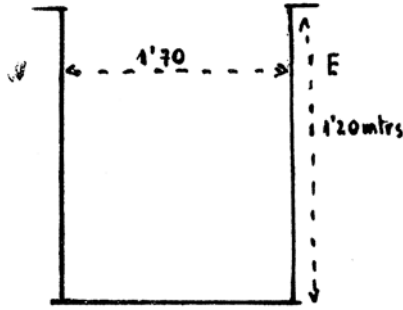
*Clavos, hacha hierro, cal, restos tejas.  
Tierra calcinada.*

*Grandes bloques de piedra.*

*Roca viva y base de la cimentación.*

Capas de sedimentos halladas en la zanja abierta en el ángulo W.

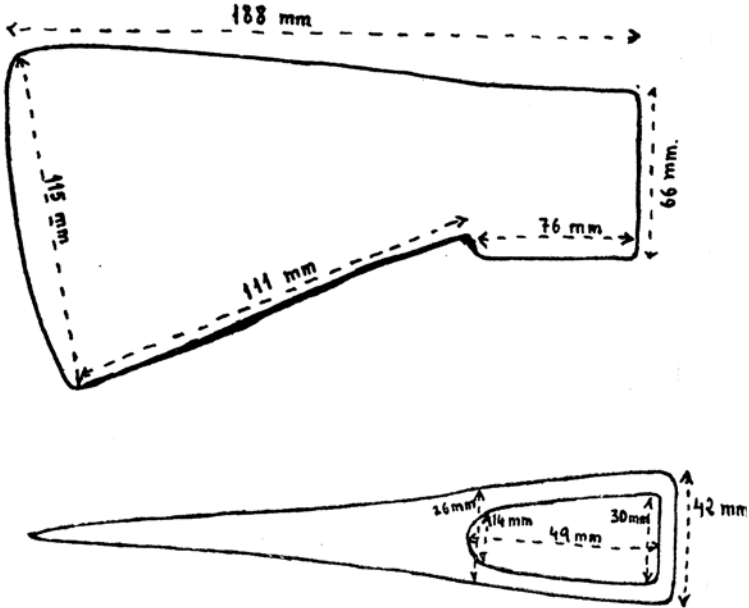
En la cumbre de Udalaiz pusimos al descubierto un pozo que tenía 1,70 por 1,20 mtrs. de sección horizontal y 1,20 mtrs. de profundidad. Está excavado en la roca viva. A 0,70 mtrs. de profundidad, entre tierra y piedras sueltas, aparecieron una moneda de cobre, restos óseos, fragmentos de teja y una escoria de fundición.



Corte del pozo puesto al descubierto en la cumbre de Udalaiz.

**Materiales hallados**

TEJAS: De diferente factura y color, correspondientes a diferentes épocas.



HACHA DE HIERRO: Difiere en algunas de sus características

de las herramientas citadas por José M<sup>a</sup>. Busca Isusi en su obra «Las Hachas Vascas». Sus características principales son:

Peso: 1.400 gramos.

Cuerda del bisel o corte: 115 mm.

Longitud: 188 mm.

*MONEDA DE COBRE:* Acuñada en el reinado de Carlos III. Su diámetro es de 30 mm. y su grosor de 2 mm. En una de sus caras tiene grabada la efigie del rey y una leyenda, de la cual sólo se puede interpretar «AROLUS III» y en otra parte «D.C.H.».

*CLAVOS:* de cabeza redonda y plana y de punta con sección cuadrangular.

*RESTOS OSEOS:* De rumiantes y algunos indeterminados, todavía.

### INDICE BIBLIOGRAFICO

- 1.— «Resumen de las principales curiosidades de Mondragón», por el Sr. Medinaveitia. (Inédito).
- 2.— «Su testamento. Archivo Parroquial».
- 3.— «Su testamento. Archivo Parroquial».
- 4.— «Libro 3.<sup>o</sup> de Tazmías. F. 146. Archivo Parroquial de Mondragón».
- 5.— «Libro de finados, T. II, f. 16. Archivo Parroquial de Garagarza».
- 6.— «Documento referente a «resunción de Beneficios» en la carpeta «Régimen de la Iglesia. Archivo Parroquial de Mondragón».
- 7.— Libro de finados de Mondragón, T. II, f. 205.
- 8.— Según el autor de una nota escrita hacia el año 1806, al final del Libro de cuentas de Fábrica de Mondragón, T. I, años 1655 a 1714.